

RETRATO DE JUAN BOSCH, NUEVO PRESIDENTE DOMINICANO

Por Alberto Baeza Flores

(Continuación)

Desde que hablé por primera vez con Juan Bosch han pasado un poco más de veinte años. Una mañana, en aquellos días de la Segunda Gran Guerra Mundial, llegó a la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, cuya sede estaba en la Habana, un joven escritor que venía del infierno del régimen de Trujillo.

Hablaba poco, pero debía haber sufrido antes de adoptar la resolución de salir, puesto que en su tierra prisionera habían quedado familiares muy queridos. Había escrito una novela sobre la existencia de los sufridos hombres y mujeres del campo dominicano. Su novela figura hoy en la historia de las letras de América Latina y se llama "La Mañana."

Mi amigo, el entonces exiliado hondureño por combatir la tiranía de Carías, el poeta y escritor José R. Castro, me presentó a Bosch e hizo el elogio del novelista. Estábamos de acuerdo en el hecho trágico que nuestra América florecía en tiranías y dictaduras, pero no concordamos en nuestras preferencias literarias. Mientras a mí me interesaban, entonces, Brecht, Eluard y los surrealistas, Juan Bosch había fijado sus ojos y orientado su obra literaria hacia el latido doloroso de la inmediata realidad de nuestros campos.

En 1943 partí hacia la patria de Bosch. Iba a vivir, durante tres años, la experiencia terrible de aquella Era de Terror. Allí supe cómo al novelista le tendían toda clase de redes en el deseo de atraparlo. Desde la capital dominicana salieron un día, hacia La Habana, escritores emisarios de Trujillo a "dialogar" con el exiliado. No lo convencieron. Entonces, algunos de ellos escribie-

ro en combatirlo. El escritor se mantuvo firme.

Cuando abandoné el infierno de Trujillo el prestigio de Bosch, como escritor, había crecido hacia el ámbito continental. En la política era, junto a Juan Isidro Jiménez Grullón, la figura de más personalidad y relieve en el exilio dominicano.

Más tarde, el Premio Internacional Hernández Catá — el más importante e independiente galardón literario que se otorgaba desde Cuba — fue ganado por Juan Bosch con su relato "Luis Pié."

Allí cuenta la historia de un pobre negro haitiano, que resulta víctima de una falsa acusación de incendiar una plantación de caña.

Bosch se fué entregando, cada día con mayor énfasis, a la lucha política del Partido Revolucionario Dominicano, que había fundado con Angel Mielán, uno de sus compañeros de exilio. Mi admiración por el escritor Juan Bosch me llevó a ser desdénoso con el político Juan Bosch no solamente araba en el mar sino que sacrificaba la expresión de uno de los mejores temperamentos de la cuentística latinoamericana de nuestro tiempo, que palpitaba en él.

Después del asesinato del tirano Trujillo y de la sangrienta represión inmediata, que acompañó a aquel hecho, fué ofrecido por los opositores un primer resquicio de aparente libertad. Bosch resolvió regresar a la tierra dominicana para alertar y guiar a su pueblo. Fué injuriado por los totalitarios con falsa máscara "revolucionaria" y por los ultraconservadores. Los totalitarios de falsa izquierda le llamaron "reaccionario." Los ultraconservadores le dijeron "comunista." Pero Bosch, no obstante los ataques de los unos y de los otros, continuó explicándole al pueblo, cada día, los objetivos de una

Retrato de Juan Bosch, nuevo Presidente dominicano [artículo] Alberto Baeza Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Baeza Flores, Alberto, 1914-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1963

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Retrato de Juan Bosch, nuevo Presidente dominicano [artículo] Alberto Baeza Flores.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile